Migraciones

sumando diferencias

Una propuesta educativa de

amycos.org

Con la colaboración de

DIPUTACIÓN DE BURGOS

Ayuntamiento de Burgos

Junta de Castilla y León

Obra Social "la Caixa"

Diseñada por

idycos

1 Una historia de migraciones

Hace 1,7 millones de años la humanidad comenzó a caminar por el mundo en busca de mejores lugares en los que vivir. Desde entonces los movimientos migratorios, nomadismos, invasiones, peregrinajes, expediciones comerciales y colonizaciones han construido la sociedad global actual.

La búsqueda de recursos naturales o de emplazamientos más seguros, o la huida provocada por guerras y catástrofes naturales, está en el origen de todas la civilizaciones. Y aquellas culturas que han sabido enriquecerse con los elementos que las rodeaban se han convertido en las más prósperas.

En la actualidad, asistimos a un flujo migratorio global sin precedentes, provocado por el cambio climático, la crisis económica mundial y centenares de conflictos armados que, pese a tener orígenes en intereses económicos muy lejos de los países donde se sufren, siguen cebándose con la sociedad civil, que padece las consecuencias sin poder intervenir en las causas.

Los movimientos migratorios han configurado la sociedad global actual enriqueciendo a los países de origen, a los de tránsito y a los de destino.

Mirar hacia otro lado o levantar barreras físicas o mentales no pondrá fin a un proceso inevitable que, además, es enriquecedor para la especie humana y para el planeta. En Amycos consideramos que la diversidad de orígenes y culturas aporta valor a nuestra sociedad y supone un importante impulso para nuestro desarrollo. Porque, en contra de lo que pueda parecer, las diferencias suman, y no restan.

FOTO: Yannis Behrakis (REUTERS)

Refugiados sirios en el puerto de Kos tras un operación de rescate en la isla griega de Kos, 10 de agosto de 2015.

2 En el origen de las civilizaciones

Los primeros homínidos, aparecidos en África, comenzaron un proceso de expansión natural que permitió la evolución de la especie, su mejora en la adaptación a nuevos medios y la búsqueda continua de nuevos territorios y recursos.

Posteriormente, con la aparición de la agricultura, se produjo un importante crecimiento demográfico en algunas zonas del planeta, lo que de nuevo empujó a esos pobladores a dispersarse hacia otras regiones. De este modo, entre el 7.000 y 3.000 aC. se produjo la difusión de la agricultura desde los valles del Tigris y el Eúfrates hacia una Europa por entonces apenas poblada, provocando el mayor cambio cultural de la especie humana, que pasó del nomadismo al sedentarismo.

Sin migraciones el ser humano no habría podido sobrevivir o, más correctamente, no habría podido ni llegar a existir.

Casi de manera paralela en África tenía lugar la expansión bantú, un gran proceso migratorio en el que este pueblo, mucho más avanzado que los demás, se impuso al resto, en muchas ocasiones tras enfrentamientos violentos, difundiendo su lengua y sus modos culturales en prácticamente todo el continente.

Ya en los inicios de nuestra era, pueblos de muy diversas etnias, procedentes de Asia, como hunos y visigodos, o del Norte de Europa, como los suevos, se movieron por toda Europa compartiendo diferentes tradiciones, tecnologías, religiones… comenzando a configurar un continente que, a lo largo de toda su historia, siempre ha sido cruce de culturas y pueblos.

Migrantes prehistóricos atravesando el Estrecho de Bering.

3 España, país de emigrantes

España ha sido un lugar codiciado y de gran valor estratégico para muchas civilizaciones. Fenicios, romanos, visigodos o árabes han pasado por la península dejando su huella en el arte, la lengua, la ciencia, la política...

Tras la conquista de América se abren atractivos horizontes para la población española. Esa nueva tierra de oportunidades atrajo la migración, hasta el año 1800, de tres millones de europeos. Durante los siglos XIX y XX se sobrepasaron los 50 millones, de los cuales 6 millones eran españoles y portugueses, en su mayoría con escasos recursos y poca formación.

Posteriormente hasta un millón de personas tuvieron que abandonar España durante y después de la Guerra Civil por causas políticas o, simplemente, huyendo del hambre. Se refugiaron en Francia y Latinoamérica, especialmente en México y Argentina.

Entre 1946 y 1973 otros dos 2 millones y medio de españoles emigraron, principalmente, a Francia, Alemania y Suiza para trabajar como mano de obra en sus procesos de industrialización. La mitad viajaron sin contrato previo, y la inmensa mayoría tenían muy bajo nivel cultural y nigún tipo de formación.

En los años 80 y 90 las salidas se ralentizaron pero, con la crisis económica, a partir de 2008, otros 2,5 millones de españoles emigraron a países europeos como Reino Unido o Alemania, con mayor estabilidad económica y más facilidades para encontrar empleo.

A partir de la conquista de Ámerica millones de españoles se convierten en emigrantes, dirigiéndose a Latinoamérica y, posteriormente, otros países de Europa.

Emigrantes españoles de viaje a Bélgica en 1957.

4 España, país de acogida

Desde el año 2000 España se ha convertido en un país de destino para la migración. Su relación histórica con América Latina y su posición de frontera con África hacen que gran parte de quienes migran hacia Europa pasen primero por nuestro país, donde algunos se quedan definitivamente.

Los primeros años de este siglo fueron un período de crecimiento económico, basado en la construcción y empleando grandes contingentes de mano de obra extranjera que, en muchas ocasiones, trabajaba por salarios más bajos y en peores condiciones laborales que los españoles.

En España hay poco más de 4,7 millones de personas extranjeras, más del 95% de ellas están regularizadas.

En 2010 se registró la mayor presencia de población inmigrante con 5.751.487 personas. Un 12´2% de la población total. Desde entonces la cifra ha ido bajando y en 2018 el número de personas extranjeras residentes en España era algo más de 4,7 millones. De ellos, más del 95% están regularizados.

Pese a la novedad de este proceso en nuestro país, la mayor parte de la sociedad ha asumido la integración de las personas extranjeras de forma natural, desde la tolerancia y rechazando actitudes discriminatorias o agresiones racistas, como ocurrió tras la muerte de Lucrecia Pérez en 1989, el primer asesinato racista registrado en España, y que la sociedad condenó de manera contundente.

En los últimos años la crisis económica, la crisis migratoria europea, el terrorismo de grupos islamistas radicales, el triunfo del Brexit y el endurecimiento del discurso de algunos políticos, entre otro elementos, han fomentado la aparición de organizaciones de extrema derecha, ultranacionalistas y xenófobas que ponen en riesgo este proceso integrador.

FOTO: OIM

5 ¿De qué hablamos?

70,8 MILLONES DE PERSONAS **DESPLAZADAS FORZOSAS** EN EL MUNDO

como resultado de la persecución, los conflictos, la violencia o las violaciones a los derechos humanos en 2018

- **25,9 millones de refugiados**
- **41,3 millones de desplazados internos**
- **3,5 millones de solicitantes de asilo**

37.000
NUEVOS DESPLAZAMIENTOS CADA DÍA

Según ACNUR, en octubre de 2019 había cerca de 71 millones de personas refugiadas y desplazadas en el mundo, lo que supone, ya desde hace varios años, la peor crisis migratoria desde la II Guerra Mundial. De ellas, casi 26 millones son refugiados, y la mitad de ellos son menores.

Extranjeros: cualquier persona que se encuentra en un país que no es el suyo.

Migrantes: personas que dejan su país por razones económicas. Son emigrantes en el país que dejan e inmigrantes en el país al que llegan.

Refugiados: personas que abandonan su país de origen debido a un conflicto armado, persecuciones o vulneraciones de derechos humanos que ponen en riesgo su vida o la de su familia.

Desplazados: personas que, por las mismas razones que las refugiadas, deben abandonar su hogar pero se trasladan a otras zonas dentro de su mismo país de origen.

Protesta de refugiados sirios en la estación de tren de Budapest-Keleti (Hungría).

6 La crisis de refugiados en Europa

En 2015 y 2016 se disparó la llegada de personas solicitantes de asilo a Europa, registrando más de un millón de peticiones cada año, lo que superaba de manera notable las 672.000 solicitudes de 1992, que había sido, hasta entonces, el año con mayor afluencia de personas refugiadas.

Este nuevo contexto, provocado por el recrudecimiento de la guerra en Siria, la expansión del estado islámico y la crisis económica global, agravada en los países más empobrecidos de África y Asia, junto con la proliferación de mafias que se lucran con la trata de personas, llevó a la Unión Europea a pactar unas políticas comunes para hacer frente a esta nueva situación.

En función de la población y PIB de cada país, se establecieron unos "cupos" de personas que debían ser acogidas en cada uno de los estados de la Unión antes del 26 de septiembre de 2017. Ninguno de ellos cumplió. A finales de 2019 la media de acogida en Europa se encuentra en el 50% de las cantidades comprometidas (160.000 – menos del 1% del total de personas refugiadas en el mundo). En España ese porcentaje no llega al 20% (menos de 3.000 personas de las 17.337 pactadas inicialmente). Es decir, más de cuatro años después aún no hemos brindado asilo a más del 80% de las personas refugiadas que debían haberse establecido ya en España.

Este dato confirma que, pese a la gran atención mediática y las opiniones alarmistas y xenófobas que auguraban una "invasión" de Europa por parte de las personas refugiadas, la realidad es que la acogida sigue recayendo de manera mayoritaria en países no europeos.

En España hemos acogido a menos de 3.000 personas de las 17.337 a las que se comprometió el Gobierno que acogería a finales de 2017.

Principales países de origen de refugiados en 2018

Siria	6,7 millones
Afganistán	2,7 millones
Sudán del Sur	2,3 millones
Myanmar	1,1 millones
Somalia	0,9 millones

Principales países de asilo de refugiados en 2018

Turquía	3,7 millones
Pakistán	1,4 millones
Uganda	1,2 millones
Sudán	1,1 millones
Alemania	1 millones

Datos de OIM

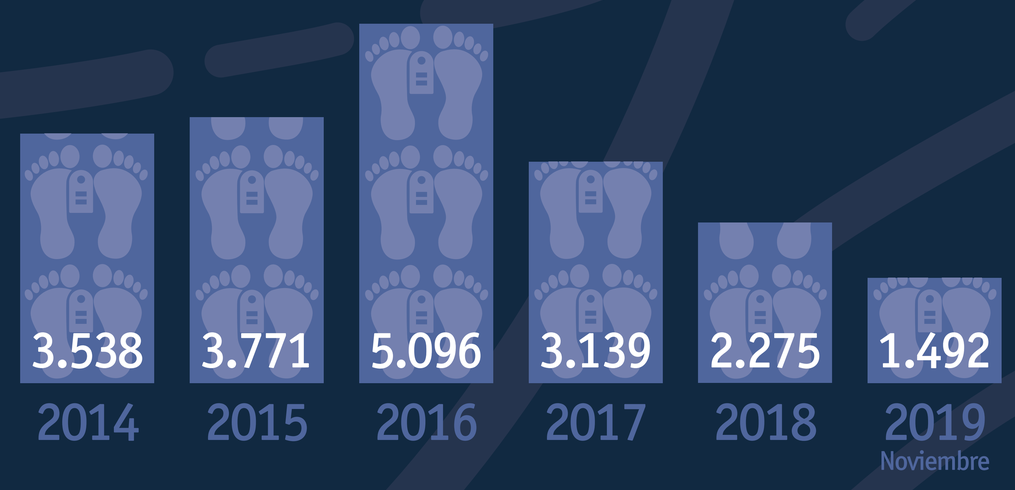
7 Las políticas migratorias

La actitud institucional inicial ante el aumento del número de solicitudes de asilo en Europa fue de apertura y acogida, apoyada socialmente. Sin embargo, en marzo de 2016 la Unión Europa firma un acuerdo con Turquía, el llamado *'pacto de la vergüenza'*, calificado de ilegal por numerosas organizaciones civiles. Turquía asumía la reubicación de los migrantes irregulares llegados a Grecia a cambio de una inyección de 6.000 millones de euros, mientras que la Unión Europea se compromete a acoger a un refugiado sirio por cada refugiado que se deportado de nuevo a Siria desde Turquía, lo que permite deportaciones masivas a un país en guerra, algo que contraviene el Derecho Internacional.

El cierre de fronteras y de vías seguras hacia Europa no frena la llegada de personas procedentes de otros países, sobre todo de África y Oriente Próximo, sino que las empuja a rutas más peligrosas, recurriendo a mafias que utilizan embarcaciones precarias y medios ilegales poniendo en riesgo sus vidas.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) desde 2014 han muerto en el Mediterráneo más de 15.000 personas tratando de alcanzar las costas europeas. En 2014, 2015 y 2016, se superaron los 3.000 fallecidos cada año. En noviembre de 2019 ya se ha superado el millar.

Personas muertas cada año en el mar Mediterráneo tratando de llegar a Europa



Es importante indicar que se han reducido las muertes porque también se han reducido notablemente las personas que tratan de llegar a Europa por el mar Mediterráneo. Datos de OIM, ACNUR y CEAR.

Los cierres de los puertos de Italia y Malta han agravado la situación. Decenas de organizaciones civiles reclaman que se cumpla el Derecho Internacional, que obliga a socorrer a las personas en peligro que se encuentren en la ruta de cualquier embarcación. Europa, sin embargo, da la espalda a estos miles de personas y niega sus derechos más básicos, mientras persigue a las organizaciones y embarcaciones que cumplen la "ley del mar".

FOTO: FRONTEX

8 Prejuicios, bulos y datos falsos

En los últimos años el discurso xenófobo de algunas minorías y partidos populistas de extrema derecha ha difundido prejuicios negativos contra la población inmigrante basados en bulos y datos falsos. Aquí desmontamos algunos:

LA POBLACIÓN INMIGRANTE SE APROVECHA DE NUESTROS RECURSOS. La mayor parte de la población migrante es joven, por tanto en edad de trabajar y con pocos problemas de salud. También suelen suponer un aumento en el nivel de natalidad, algo de lo que nuestro país se ha beneficiado dada su delicada situación demográfica.

LA POBLACIÓN INMIGRANTE RECIBE MÁS AYUDAS QUE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA. En España ningún organismo público otorga ayudas en función del país de origen. Todas ellas se conceden según criterios de renta, y para acceder a la gran mayoría es necesario tener la documentación en regla.

NOS ESTÁN INVADIENDO. Pese al importante aumento en el número de llegadas de personas inmigrantes que se ha registrado en algunos años, la realidad es que ese flujo se ha ido estabilizando. En la actualidad nos encontramos en cifras cercanas al año 2007, con aproximadamente un 10% de población extranjera. En cuanto a la acogida de personas refugiadas, España ha recibido a menos del 20% de lo que se comprometió ante la Unión Europea.

SUPONEN UN GRAN GASTO PARA LA SEGURIDAD SOCIAL. Según la Agencia Europea de Derechos Fundamentales, la asistencia sanitaria a las personas inmigrantes es más barata que restringirla y tener que atender los casos en urgencias cuando se agravan. Por otro lado, según las estimaciones de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), la llegada de 270.000 inmigrantes netos cada año hasta 2048 permitiría reducir en un 2,2% del PIB el déficit de la Seguridad Social.

FOTO Comisión Europea

9 Interculturalidad

La mezcla de personas y pueblos de diferentes orígenes y culturas ha provocado también nuevos contextos que describir. A continuación tratamos de definir algunos de los conceptos más utilizados:

- **MULTICULTURALIDAD:** hace alusión, simplemente, a la existencia de diferentes culturas, pero que no tienen por qué compartir espacios ni relaciones. Constata la existencia de la diversidad formada por elementos diferentes y separados.

- **PLURICULTURALIDAD:** reconoce grupos humanos y sociedades formadas por culturas distintas, compartiendo un mismo territorio pero con poca interacción entre ellas.

- **INTERCULTURALIDAD:** según la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO, la interculturalidad se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo.

En Amycos apostamos por la interculturalidad como forma de relacionarnos, potenciando el diálogo, el trato equitativo y no discriminatorio y el intercambio de experiencias, conocimientos y opiniones entre todas las culturas para poner en común los elementos que configuren una sociedad mejor para todas las personas.

Y tú ¿te animas a practicar la interculturalidad?

FOTO: Volunteering Solutions

10 Qué puedes hacer tú

Desde Amycos te proponemos que te conviertas en agente de cambio en tu entorno más cercano a favor de la interculturalidad, contribuyendo a que se produzcan transformaciones mayores que sirvan para exigir a los estados otras políticas exteriores que acaten las normas internacionales, respeten los grandes acuerdos sobre Derechos Humanos y libre circulación de personas, y que modifiquen aquellas que resultan discriminatorias o que atentan contra la dignidad de las personas.

Aquí tienes algunas ideas de pequeños gestos por los que puedes empezar:

→ **TEN UNA ACTITUD ABIERTA.** No prejuzgues y déjate sorprender por personas distintas. Sus experiencias y modos de vida te abrirán otras perspectivas y realidades que nunca habías imaginado.

→ **TRATA A TODAS LAS PERSONAS CON RESPETO Y TOLERANCIA.** No es fácil empezar de nuevo en un lugar desconocido, sin amigos, sin familia, sin conocer la ciudad ni el idioma. Todos necesitamos apoyo, y más cuando nos enfrentamos a situaciones nuevas. Apoya a las personas que acaban de llegar.

→ **CONTRASTA LA INFORMACIÓN.** El tema de la inmigración es muy controvertido y en muchas ocasiones se falsean datos o se ocultan detalles con intereses políticos o económicos. Lee diferentes fuentes y contrasta los datos.

→ **ACEPTA A LAS PERSONAS COMO SON.** Cada una tenemos opiniones y costumbres. Es normal que, al principio, quienes vienen de otros lugares consideren extraño lo que hacemos aquí. Comparte con ellas tus gustos y deja que hagan lo mismo contigo.

El mundo cambia con tu ejemplo, no con tu opinión.

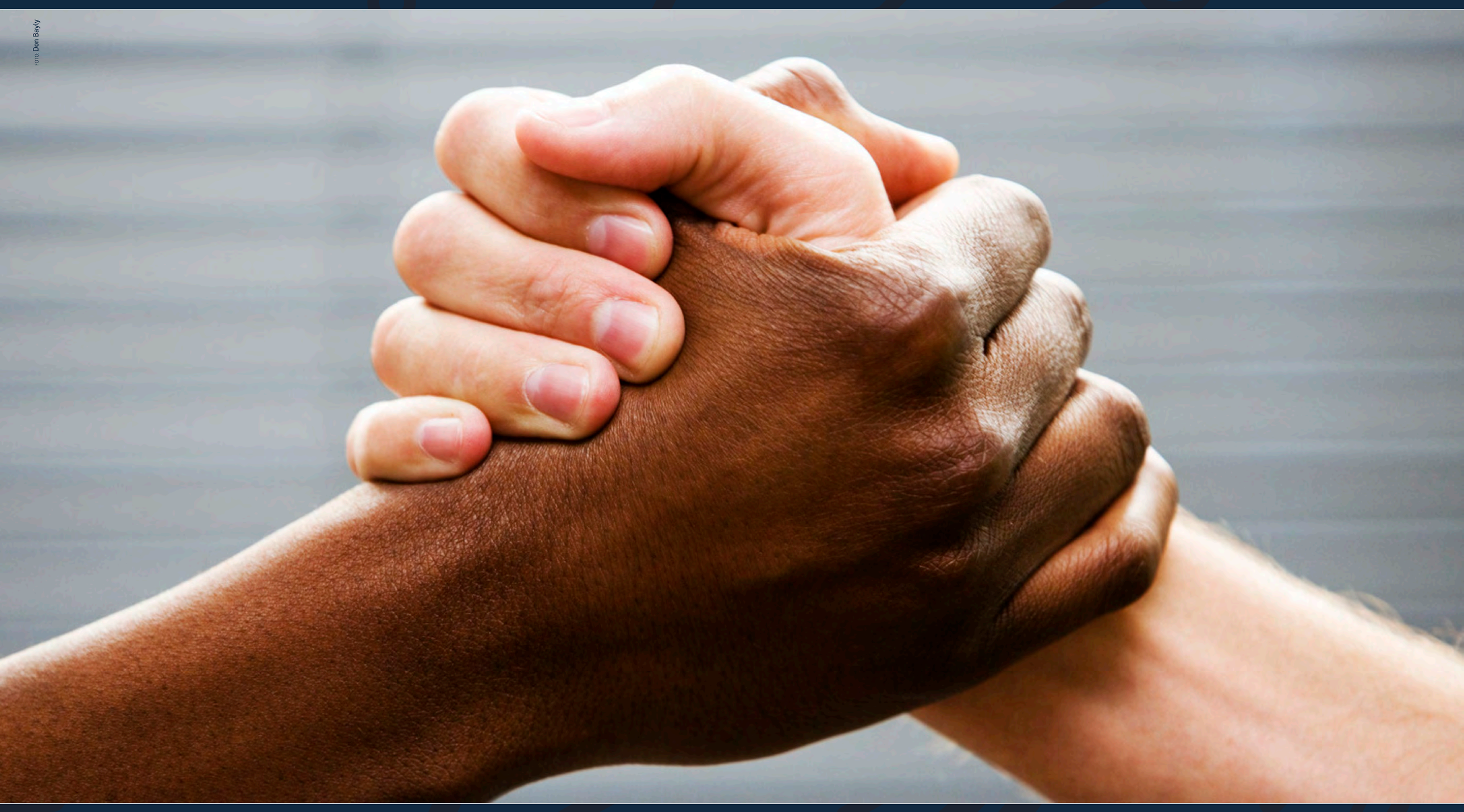


FOTO: Don Bayly